

Vida y amor

Jesus Antonio Hernandez Reyes

Image not found.

Capítulo 1

Sobre la vida y el amor, ¿un destino o un viaje?

Pequeño niño, quiere ser veterinario a sus 6 años.

A veces quiere ser astronauta, a veces policía.

A esa edad puede soñar lo que quiera, es un perro recién nacido abriéndole los ojos a la vida.

Maldito el tiempo, que eventualmente, le roba la inocencia.

El pequeño era un hijo mimado, llorando por todo, no podía separarse de su madre.

¿Es esto normal? ¿Ser más asustadizo que la mayoría de sus compañeros?

Tal vez esa pregunta no tiene respuesta o tal vez sí.

Cosas buenas le sucedieron también, como cualquier niño le gustaba jugar con sus compañeros y hermanos, incluso recibió su primer beso de la forma más inocente posible.

Esa pequeña niña Naomi fue su primer acercamiento al amor fuera de su familia.

¿Un pequeño esta listo para sentir amor de este tipo? ¿Qué será eso que sentía, que no podía dejar de pensar en ella todo el día?

En fin, aparentemente, su vida estaba decidida, tenía que seguir las instrucciones por la sociedad impartida.

¿Qué paso?

¿Por qué suceden cambios drásticos en el tiempo?

Cambios que marcan aun antes y un después y 2 caminos posibles. Uno en el que hubiera crecido con su familia unida y con los problemas usuales de cualquier persona, pero siempre con el respaldo de una familia entera y otro camino donde tendría que aprender a adoptar una nueva familia y olvidarse poco a poco de que tuvo padres, y empezar de cero a conocer esta nueva vida que el tiempo le presentó.

¿Quién decide a quien deben de sucederle este tipo de sucesos que marcan la vida de una persona? ¿Es acaso el destino final de cada persona

definido y no se puede hacer nada al respecto? ¿O es solo un azar del viaje llamado vida donde la suerte simplemente cierra los ojos, da mil vueltas y donde se detenga, decide actuar?

Si la vida tiene un destino definido, evidentemente, solo queda aceptar este tipo de sucesos que pasarán a través del tiempo, y enfrentarlos. Pero si la vida la conforman las vivencias a lo largo del tiempo y el destino final depende de las decisiones tomadas en este tipo de situaciones que pueden considerarse cruciales, en teoría, se podría hacer algo para un mejor final.

Por el momento esto seguirá siendo una incógnita.

De tener su vida resuelta a lado de su familia, el niño tuvo que cambiar de ciudad y alejarse de sus padres.

¿Unas vacaciones? El niño pensó que se iban de vacaciones y esto le parecía genial.

Días sin escuela siempre son oro puro para cualquier niño.

Al principio, el vivir con sus abuelos, le parecía algo normal, sus abuelos siempre le consentían con juguetes y la comida que el y sus hermanos quisieran.

Las vacaciones lejos de casa siempre le traían buenos recuerdos.

El tiempo siguió su curso y cuando menos se lo esperaba, en una nueva escuela ya se encontraba.

El solo pensaba en cuantas lagartijas había en las paredes, era una escuela muy cerca de una laguna y con muchos animales alrededor y pues, él quería ser veterinario.

A esa edad, el tiempo pasaba más rápido que su cabeza y en ocasiones, mientras hacía algo habitual como integrarse a su nueva escuela, jugar con nuevos niños, el tiempo le alcanzaba con una pregunta que le acompañaría por el resto de su vida, ¿por qué?

Empezó a preguntarse porque tiene que terminar el año en otra escuela, empezó a preguntarse porque ya llevaba meses sin ver a sus padres, empezó a preguntarse porque le inscribieron a un curso de artes marciales si solo venía de vacaciones...

¡Que hermoso es el por qué!

Es el origen del razonamiento e implica, simbólicamente, el comenzar a quitarte la venda de los ojos y empezar a ver, incluso con los ojos

cerrados.

Sin pensar en ello, comenzó a usar gran parte de su tiempo en pensar en cosas y sin darse cuenta, fue dejando de jugar con los otros niños.

El tiempo, indiferente a lo que sucede con la gente, pasó hasta que el pequeño ya no era tan pequeño, ya tenía 8 años y su ignorancia era tal, que seguía haciendo las mismas preguntas.

¿Porqué sigo aquí? ¿por qué mis hermanos actúan como si nada pasará?
¿Dónde están mis papás?

Si el destino estuviera escrito, estas preguntas se las hubiera hecho tarde o temprano, pues marcarían el inicio de una búsqueda que no alcanzó a culminar a lo largo de su vida...

Pero si el destino pudiera cambiarse, en base al camino que uno va tomando a lo largo de la vida, ¿qué hubiera pasado si en vez de ponerse a pensar, hubiera continuado jugando con sus amigos?

¿Si al verlo alejarse de sus amigos alguien lo hubiera jalado de vuelta al círculo en el que se desenvuelven los niños normales?

¿Hubiera cambiado su destino?

¡Que detestable es él hubiera!

Pensar en él hubiera es solo gastar energía.

El tiempo impecable, seguía pasando, y el joven ya con 11 años, en una ducha pensando, se dio cuenta de lo que había pasado. Solo le tomó 5 años entender un nuevo concepto que se tendría que echar en la mochila, la realidad.

El niño llorón que vivió con sus padres ya no existía, el que buscaba a sus amigos para jugar ahora los evitaba para olvidar, olvidar que a diferencia de ellos el no podía tener una familia normal.

Ya sabía porque estaba ahí, ya comenzaba a entender que la normalidad era un sueño y que por alguna extraña razón frente a los demás hay que fingir que eres uno de ellos.

Lo que alguna vez fueron muchos amigos ahora solo eran conocidos utilizados para llenar un vacío.

Empezaron las primeras luchas internas entre los cambios físicos y emocionales, lloviendo porqués cual lluvias torrenciales se fueron asomando nuevos amigos que empezaron a llenar el hueco de los

anteriores.

Amigo odio y amigo rencor.

Un amigo te ayuda, te motiva, y nadie como ellos, el rencor le hacia sentir fuerte y el odio le hacía sentir vivo.

Sin embargo, hasta los amigos se equivocan con sus consejos y el odio a su madre fue un mal consejo del rencor.

Empezó a sentirse con un intelecto superior simplemente pues confundía su perdida de emoción y felicidad con entendimiento de la vida.

El odio a su madre le llevo a conocer los vicios, los cuales llenaron su vacío que le quemaba el corazón y que irónicamente lo volvía frio frente a la vida.

El tiempo pasa no se detiene y mientras este joven crece el rencor y odio con el también lo hacen y van madurando con él.

A su madre perdonó a sus abuelos comprendió a su padre lo aceptó y no lo hizo por gusto, sino por culpa.

Los vicios son engañosos y si bien le hacen sentir placer también le envuelven en un remolino de ideas que le nublan tanto que las respuestas a los porque se vuelven porosas y mientras más se alejan otras, se vuelven espejismos.

Cree ver las respuestas, pero cuando las abraza desaparecen, el rencor le dice olvídale y el odio dice no la necesitas. Pero en el fondo no olvida y sabe que le quiere.

¿Qué respuesta buscaba?

La de que el amor, del cual en canciones y películas escuchaba, era la fuerza que al mundo movía.

Tiempos de guerra, la paz hace años había terminado y a luchar sin querer se había educado, mientras crecía pensaba que era la sociedad la enemiga, pero solo eso creía para justificar la rebeldía y falta de valentía a las personas que quería.

Numerosas tormentas, empezó la turbulencia entre el amor y el odio.

El extremismo era tal que una noche podía dormir sintiendo el cielo y despertarse llorando envuelto en el infierno.

La guerra te forja sin embargo tiene sus consecuencias y mientras el joven crece se da cuenta que si bien la victoria es placentera el camino a ella le ha hecho cuestionarse si la recompensa valió la pena.

Que metiche es el hubiera en los tiempos de introspección...

Si el destino esta escrito era inevitable este camino que ha tomado, estos años que en guerra ha estado, tarde o temprano los hubiera pasado. Las cicatrices le han marcado y si bien unos traumas quedaron en el pasado otros con mas fuerza se plantaron. En 2 personas le transformaron.

Amor y odio, el eterno debate de la dualidad memorable.

Un joven lleno de odio, pero de igual forma, de tanto amor que, en lugar de seguirse peleando dentro de él, se pusieron de acuerdo para tomar el mando ubicado en su cabeza para florecer mientras el otro descansa.

Si el destino no es algo definido, y puede variar dependiendo de las decisiones que se toman a lo largo de la vida, ¿hubiera podido llegar a ese punto de su vida sin tantas cicatrices? ¿hubiera podido disfrutar su juventud en paz, sin la guerra y las tribulaciones que de los vicios derivo?

¿Hubiera acomodado su vida eventualmente al grado de que las dificultades del pasado, en el se hubieran quedado y el presente hubiera podido arreglarlo?

¿Tendría una mente unificada, en equilibrio y no esta dualidad que le hacen odiar a la vida y, sin embargo, amar los problemas que esta presenta?

Que metiche es el hubiera en los tiempos de introspección...

El joven que ha crecido ya es un adulto mas tranquilo y los tiempos de paz más dócil le volvieron.

Las respuestas a los porqués las sigue buscando, pero intentando otro tipo de acercamiento, uno más científico que empírico.

A leer se ha educado y a responder su pasado se ha dedicado pues la soledad a eso le ha orillado, sin embargo, no todo es tan malo, pues a entender a sus amigos también le ha ayudado. El rencor y el odio son fieles y nunca le abandonan, pero no quiere decir que siempre tengan razón en sus consejos.

Un criterio propio se ha hecho y con ello un poco de paz ha encontrado, sus valores y creencias ha confirmado y a la disciplina se ha entregado.

La mayoría de los vicios dejó y aunque el amor a la vida no regresó, la vive incluso mejor que los que si lo hacen, solo para demostrarse que aun estando en la mierda es mejor que los demás, que aun siendo el triste depresivo adulto que es, puede hacer las cosas que los demás sueñan.

Incluso, aunque los bienes materiales no le importan, no tiene ni que esforzarse para que estos le lleguen, ante la sociedad finge que le gustan, pero la realidad es que le dan igual, pues mientras mas dinero y bienes consigue, mas se lastima pensando en que no tiene con quien compartirlos, para él, sería más placentero vivir en la miseria absoluta.

Una vez dominado el arte de la disciplina y un poco de estabilidad entre la dualidad amor-odio que le gobiernan, intento relacionarse de nuevo con la gente, intentar hacer amigos y tratar de vivir como una persona normal, por más que esto les cause celos a sus 2 amigos de siempre.

Incluso se decidió a intentar tener una relación normal con una mujer, pero esta vez, mostrándose como es, pues según sus estudios es lo que las mujeres valoran, que les muestres tu verdadero ser.

Todos estos intentos al final le regresaron a cuestionarse lo mismo de siempre, ¿es el destino algo escrito? ¿el destino se puede cambiar si te lo propones?

La vida parece indicarle que el destino está escrito, por más que la esperanza le sostenía para no caer desde el precipicio, el resultado siempre lo regresaba a sus amigos de siempre.

Intentó mostrarse ante una mujer siendo como realmente es, previamente estudiada pues no a cualquiera se le entrega el regalo de la vulnerabilidad, dicha mujer en apariencia tenia los mismos intereses y similar forma de pensar, pero siempre manteniendo la esencia tan hermosa que poseen todas las mujeres, esa esencia que al hombre le atrae tanto como abeja a la miel.

Si bien con sus relaciones anteriores se mostro parcialmente, nunca fue del todo, y no todo fue malo, obtuvo satisfacción tanto sexual como emocional pero esta vez fue deplorable.

Trato con todo su ser de ser el mejor hombre posible, ejercitarse, alejarse de los vicios que se mantenían en su vida y esforzarse para ser un trabajador honesto y aunado a esto, mantenerse estudioso y cultivando el alma. Por más que sus amigos le invitaban a salir a jugar, les ignoraba.

El resultado fue peor que en sus previas relaciones o cortejos, pues se gano un hermoso lugar en la zona de la indiferencia, si bien le aventaban migajas pues como esponja a la mugre, solo le usaron para liberarse de sus problemas y le puso el mote de "amigo" para no decirle como lo que

era, una esponja.

Gran golpe para su orgullo resulto este acontecimiento pues él en su cabeza, imagino otro tipo de resultado. Si bien está consciente que las cosas positivas no las va a dejar, hay cosas que deben de mantenerse y que la gente no está preparada para la excelencia. En su cabeza pensó, como en sus antiguas relaciones la indiferencia y en ocasiones desatenciones le resultó extrañamente más provechoso, cuestiones que van en contra de la razón, pero en la gente tal vez sea más conveniente la experiencia empírica a la científica...

Adulthood, bien conocida como la etapa de la plenitud por lo menos en su vida así fue, por lo menos física y mentalmente.

El aceptar el concepto de la realidad y su destino si bien no era un gran consuelo por lo menos era una certeza, y la certeza genera confianza, la confianza genera seguridad y todos queremos sentirnos seguros. ¿O no?

¿Qué hacer con esa plenitud? Es correcto, planear el futuro.

Llego un momento de la vida en que tuvo que pensar el propósito de esta, ¿para qué desgastarse viviendo en un sistema que para generar riqueza debes de pagar con tiempo?

Así comenzó a razonar sobre su propósito en la Tierra y como toda pregunta lo orillaba a una respuesta en común, quítate la vida.

En la sociedad actual podría sonar muy drástico, pero si lo analizas con calma, si imaginas tu vida sin las motivaciones que te hacen sentir vivo, ¿qué te queda?

Te cuesta trabajo aceptarlo porque tienes una vida mejor, pero hay gente que no tiene esa ventaja, y jamás podrás empatizar con ella. Abre tu mente. Piensa fuera de tu burbuja de confort y entenderás las alternativas a la filosofía ordinaria, algo así como las artes oscuras en Harry Potter.

¿A qué conclusión llego?

Pues como no podía quitarse la vida en su adultez, por la esperanza si bien poca aun latente de poder cumplir su sueño de compartir su vida junto a una compañera, decidió seguir adelante como si fuera una persona común y corriente para eventualmente hacer un viaje por el mundo.

Dejar todo atrás ya cuando sus padres estén muertos y sus hermanos con sus respectivas familias, ya cuando haya cumplido su meta de ver a su familia feliz y realizada, que es lo único que le brinda genuina felicidad, para entonces terminar dicho viaje en Suecia, donde les dejaré a su

imaginación el porque de ese bello lugar.

En fin, la conclusión es que no hay conclusión. No se puede tener certeza de algo que no es comprobable, por lo menos no por ahora.

El destino para esta persona es tal que por más que lo intentó no pudo cambiarse. Su realidad fue tal y tan grande que lo llevó siempre a donde ella quiso. No se si exista una alternativa, por lo menos para este joven y este autor no la hay.

El destino y la realidad serán tal que no hay escapatoria, como la de nosotros al tiempo. Simplemente es innegable.